



Rio Colorado Sept<sup>re</sup> 24<sup>a</sup> de 1825

24/9/855

Mi querido Compañero, Señor D<sup>no</sup> Juan Facundo Quiroga

Al despachar el Duplicado de la Correspondencia del 6<sup>to</sup> y 14<sup>to</sup> del presente, solo puedo agregarle, que en los días q<sup>ue</sup> han corrido ninguna suia he recibido, y que la fuerza de mi mando sigue sin novedad.

Del Mayor General, y fuerza de su mando, hacen días que no tengo noticias; pero se ocupan en recorrer los Montes de una y otra margen Rio arriba, aun que al exterior no se si habria podido pasar la fuerza necesaria por que el Rio ha crecido extraordinariamente.

La Division que comanda el Coronel Naranjo, y de que hablé a V. en mi anterior, debe andar muy lejos por que no se de ella desde el seis del presente.

El Mayor Juanes, pasó bien sin perdida ninguna el Rio Negro, y seguia sus marchas al Sud en cumplimiento de su Comision.

El Teniente Coronel Miranda estaba en Salinas Chicas dando algun descanso a los Caballos.

Como entre los cristianos de ambos sexos salvados del cautiverio, hay muchos de S<sup>ta</sup> Luis, y for

dora; y tambien algunos de Santiago, Mendoza,  
y Republica Chilena, me parecia conveniente q.  
yo les mandase todos, y que el encargado les fue-  
se deferido en sus respectivas *Provincias*, hasta  
Mendoza, a cuyo Gobierno podria dejar los  
de Chile hasta que S. dispusiera su envio  
al Presidente de aquel Estado. En fin sobre  
esto sirvan decirme lo que le parezca mas  
conveniente, y guste que haga, pues me pa-  
rece que el tiempo que corra hade dar  
para recibir su contestacion.

Quiera D<sup>s</sup> que su memoria haya seguido  
como son mis deseos. Con este rato lo  
sigue constantemente su amigo.

Juan M. de Rosas.